

nuestros momentos de agonía, de dolor indescriptible, de la sombra de duda en la confianza que le debemos a tu misericordia, que nos hace caer débiles, enfermos por la falta de ese apoyo que en Tí sólo sentimos, pero que no valoramos sino cuando se abaten sobre nosotros las sombras del pecado, cuando la tierra se mueve a nuestras plantas y cuando los cielos truenan peligrosamente, sé ;CARIDAD INFINITA DE LOS CIELOS! resguardándonos de todas las miserias humanas, de todas las iniquidades que atosigan, que agobian la materia y sé llevándonos por tu divina gracia suavemente a guarecernos con el portento de tu divina mano hacia el rincón más protegido donde depositas a las almas que en Tí se confían, en Tí se refugian y en tu amor infinito se cobijan.

Amén